Centro Educacional de Adultos El Monte
RBD 16.857-2
www.escueladeadultoselmonte.cl
E-mail: contactoelmonte@gmail.com
942294704

Guía N°4 Segundo Nivel Medio
"SEGUNDA GUERRA MUNDIAL, EL FIN Y SUS CONSECUENCIAS".
Ciencias Sociales.

Profesor: Luis Fabián Cerda		Alumno(a):
Puntaje Máximo: 10.	Puntaje Obtenido:	Curso: Fecha: ____ / ____ / 20.
Objetivo de aprendizaje o aprendizaje esperado: Seleccionar y utilizar una diversidad de fuentes a partir de las cuales extraer y comunicar información vinculada a los contenidos del sector.		
Instrucciones: **A partir de la información presentada a continuación, debes responder según corresponda, tomando en consideración que una respuesta abierta cuenta con parámetros argumentativos determinados. Es decir, debes proporcionar una** afirmación **y razonamiento coherente.**		

FIN DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL Y SUS CONSECUENCIAS

a segunda Guerra Mundial es considerada como uno de los acontecimientos más importantes del siglo XX. Su desenlace acabó con uno de los regímenes más represivos que el mundo haya conocido

-el nazismo- y puso fin a largos siglos de dominio de Europa Occidental en la historia mundial. Pero al mismo tiempo, determinó la conformación de una nueva configuración planetaria, estructurada en tomo a la oposición intersistémica entre el capitalismo y el socialismo, y estableció la emergencia de un vector superior en las relaciones internacionales: la lucha de las dos superpotencias por la supremacía. No obstante haber costado millones de vidas humanas, el fin de esta conflagración planetaria no supuso el surgimiento de un mundo más apacible en el cual los conflictos, oposiciones y tensiones se dirimieran a través de la negociación y la concertación. Por el contrario, traía en ciernes la semilla de una nueva forma de competición y de exacerbación de los conflictos: la guerra fría.

En la actualidad, cuando la Unión Soviética ha desaparecido, existe la tendencia por parte de algunos analistas a atribuir toda la responsabilidad del estallido de la guerra fría al Kremlin y a la camarilla dirigente entonces en el país de los soviéticos (por ejemplo, Walter Laqueur, La Europa de nuestro tiempo. Desde la segunda Guerra Mundial hasta la década de los 90, Buenos Aires, Vergara, 1994). Sin pretender negar la responsabilidad de Moscú, consideramos que un examen más ecuánime debe incorporar igualmente la participación de Gran Bretaña y Estados Unidos en el inicio y desarrollo de esta nueva forma de competición, por ser países que también alimentaron los recelos y trataron de configurar un orden en el que prevalecieran sus estrechos intereses nacionales.

Ya en las postrimerías de esta guerra, cuando era evidente la inminente derrota de Alemania y Japón, los gobiernos de los principales países aliados -Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética- emprendieron acciones encaminadas a definir un mundo de postguerra que fuera acorde

con la percepción que cada uno de ellos tenía de las relaciones internacionales. El tránsito de la colaboración a la confrontación ocurrió precisamente durante los meses finales de la guerra, por ser este el momento en que comenzó a vislumbrarse un nuevo panorama internacional de postguerra estructurado en tomo al declive de las potencias colonialistas (Gran Bretaña y Francia), el desmantelamiento de la principal potencia militar europea (Alemania) y el surgimiento de dos vigorosos Estados extracontinentales con pretensiones hegemónicas a escala planetaria: Estados Unidos y la Unión Soviética. Sobre Moscú, Londres y Washington recayó la responsabilidad principal de que los conflictos se transfiguraran en una nueva forma de oposición ya no entre países, sino entre sistemas e ideologías.

La continuación de las tensiones y el origen de la guerra fría no fue únicamente el resultado de los cambios que se produjeron en los recursos de poder que favorecían a las llamadas superpotencias. Fue igualmente el producto de un cierto número de aprehensiones, suspicacias y recelos que mantenían las clases dominantes de los países centrales, así como también el resultado de

profundas discrepancias ideológicas. La desconfianza de los líderes de la Unión Soviética se remontaba al período de preguerra. En la conferencia de Munich de 1938, Gran Bretaña y Francia habían coludido (pactado en daño de tercero) con Alemania para que esta última se apoderara de los Sudetes checoslovacos. Los soviéticos interpretaron esta concesión como el deseo de Occidente de dejar las manos libres a la Alemania nazi para que ejerciera control en Europa del Este, incluida la Unión Soviética. El temor a que se reconstituyera una «cruzada anticomunista», como la que había tenido lugar en 1918, fue lo que indujo a los soviéticos a buscar un acercamiento con Alemania, tal como quedó consagrado en el Pacto Von Ribbentrop-Molotov (agosto 23 de 1939), y evitar así que su país se viera, desde un comienzo, envuelto en la guerra.

Centro Educacional de Adultos El Monte
RBD 16.857-2
www.escueladeadultoselmonte.cl
E-mail: contactoelmonte@gmail.com
942294704

ACTIVIDAD

Tomando en consideración lo anterior, responde las siguientes preguntas:

1) ¿Quiénes fueron los dos grandes ganadores de la Segunda Guerra Mundial?

_____
_____
_____.

2) Describe el origen de la denominada “Guerra Fría”

_____
_____
_____.

3) Realiza una crítica al Nazismo alemán y/o el Fascismo italiano.

_____
_____
_____.